

Departamento Atención Primaria de la Salud

La estigmatización social relacionada a la pandemia COVID-19

“La estigmatización social en el contexto de la salud es la asociación negativa entre una persona o grupo de personas que comparten ciertas características y una enfermedad específica” (OMS febrero 2020).

En un brote, esto puede suponer que las personas sean etiquetadas, estereotipadas o discriminadas, reciban un tratamiento diferenciado o experimenten una pérdida de estatus debido a la percepción de un vínculo entre ellas y una enfermedad. Esto puede afectar negativamente a quienes tienen la enfermedad, así como a sus cuidadores, familiares, amigos y comunidades. Las personas que no tienen la enfermedad pero que comparten otras características con este grupo también pueden sufrir estigmatización.

Las causas de la estigmatización podrían estar basadas en tres factores principales, así como también a estereotipos perjudiciales:

- es una enfermedad nueva y en gran parte desconocida;
- a menudo tenemos miedo de lo desconocido; y
- es fácil asociar este miedo con «el otro». Es comprensible que haya confusión, ansiedad y miedo entre el público general.

Las repercusiones de esta estigmatización pueden quebrantar la cohesión social y provocar el aislamiento social de grupos poblacionales, lo que podría contribuir a que las probabilidades de propagación del virus sean mayores. Asimismo, coexistirán con problemas de salud más graves, por lo que aumentarían las dificultades para controlar el brote de la enfermedad.

La estigmatización puede:

- Llevar a las personas a ocultar la enfermedad para evitar la discriminación.
- Disuadirlas de adoptar comportamientos saludables.

ABORDAJE HACIA LA ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL

Los datos recientes señalan que la estigmatización y el pánico social en torno a las enfermedades transmisibles, entorpecen y dificultan la aplicación de acciones eficientes de prevención y promoción ante el emergente. Dichas acciones reforzarían la confianza, la población comprendería la enfermedad y adoptaría medidas eficaces y prácticas seguras para que las personas puedan contribuir a su propia seguridad y a la de su entorno.

La forma en la que se comunica la información sobre la pandemia de COVID-19 es fundamental para ayudar a las personas a adoptar medidas eficaces con las que contribuir a combatir la enfermedad y para evitar alimentar el miedo y la estigmatización. “Es necesario crear un entorno en el que se pueda discutir y abordar la enfermedad y sus repercusiones de manera abierta, sincera y eficaz”.

Algunas sugerencias para abordar la estigmatización social y evitar que se agrave:

- Cuidar las palabras qué se debe decir al hablar de la enfermedad.
- Contribuir a brindar ideas simples para acabar con la estigmatización.
- Brindar consejos sobre comunicación y mensajes.

IMPORTANCIA DE LAS PALABRAS

El lenguaje puede tener un significado positivo o negativo para las personas a partir de presunciones o estereotipos existentes, las falsas asociaciones entre la enfermedad y otros factores llevan a las personas de la comunidad a crear un miedo generalizado.

El lenguaje cotidiano y la empatía deberían ponderarse ante cualquier situación de crisis. Es importante transmitir la calma a través de las bases de la prevención y promoción de la salud, considerando principalmente en este caso las medidas a tomar en época invernal. Esto empoderaría a toda la población y los convertiría en fundamentales actores promotores de salud. Fortalecer en esta misma línea los canales de comunicación, incluidos los medios de comunicación.

Por la evidencia demostrada hasta el momento, los medios de comunicación deberían dejar de informar a la población sobre las bases del impacto y la fatalización de dicho brote. Algunos medios de comunicación se han centrado, por ejemplo, en especular sobre la fuente de la COVID-19 y en tratar de identificar al «paciente cero» en cada país. La información negativa influye en la forma en que se percibe y trata a las personas presuntamente infectadas por el nuevo coronavirus, a los pacientes y sus familias y la población toda.

CONTRIBUIR a MITIGAR EL PANICO SOCIAL

Los gobiernos, los ciudadanos, los medios de comunicación, las personas influyentes clave y las comunidades tienen un importante papel que desempeñar para prevenir y detener la estigmatización que rodea a toda la población.

Todos debemos ser conscientes y considerados al comunicarnos en las redes sociales y otras plataformas de comunicación y mostrar conductas de apoyo en torno a la enfermedad por el nuevo coronavirus (COVID-19). Es de inmensa irresponsabilidad viralizar y replicar cualquier cosa. Por lo tanto, se debe:

- **Difundir información basada en hechos:** la estigmatización puede aumentar debido a la falta de conocimientos sobre cómo se transmite y se trata la enfermedad por el nuevo coronavirus (COVID-19) y cómo se previene la infección. Se debe dar prioridad a la recopilación, unificación y difusión de información precisa y específica para cada país y comunidad sobre las zonas afectadas, la vulnerabilidad individual y colectiva a la COVID-19, las opciones terapéuticas y los lugares de acceso a la atención sanitaria y la información. Hay que utilizar un lenguaje sencillo y evitar los términos clínicos. Las redes sociales son útiles para hacer llegar información sanitaria a un gran número de personas a un costo relativamente bajo.
- **Amplificar las voces:** compartir historias e imágenes de personas locales que han tenido la enfermedad por el nuevo coronavirus (COVID-19) y se han recuperado o que han apoyado a un ser querido hasta su recuperación, a fin de enfatizar que la mayoría de las personas se recuperan de la COVID-19.
- **Promover un periodismo ético:** los reportajes periodísticos que se centran excesivamente en el comportamiento individual y en la responsabilidad de los pacientes por tener y «propagar la COVID-19» pueden aumentar la estigmatización de las personas que puedan tener la enfermedad. Se deberían promover contenidos sobre las prácticas básicas de prevención de infecciones, los síntomas de la COVID-19 y cuándo buscar atención médica.
- **Favorecer la vinculación:** TODOS LOS PROFESIONALES DE LA SALUD SOMOS PROMOTORES DE SALUD. Hay varias iniciativas para abordar la estigmatización y los estereotipos. Es fundamental vincularse a esas actividades para crear un movimiento y un entorno positivo que muestren atención y empatía por todos.

- **Promover la importancia de la prevención:** las medidas que salvan vidas, la detección temprana y el tratamiento.
- **Fomentar la solidaridad colectiva y la cooperación mundial:** las mismas son necesarias para evitar una mayor transmisión y aliviar las preocupaciones de las comunidades. Compartir relatos empáticos o historias que humanicen las experiencias y luchas de personas o grupos afectados por la enfermedad provocada por el nuevo coronavirus (COVID-19). Transmitir apoyo y aliento a quienes están en la primera línea de la respuesta a este brote (trabajadores de la salud, voluntarios, líderes comunitarios, etcétera).

Los hechos, no el miedo, detendrán la propagación de la enfermedad por el nuevo coronavirus (COVID-19). Por tanto, hay que transmitir hechos e información veraz sobre la enfermedad, luchar contra los rumores y estereotipos y elegir las palabras con cuidado. La forma en que nos comunicamos puede afectar a las actitudes de los demás

Prof. Dr. Jorge E Mitelman, Director Departamento APS

Prof. Dra. Luisa Gimenez, Coordinadora Departamento APS